



petricor

nuria munillo | mercedes piquero
lara&bisbe

DIPUTACIÓN DE MÁLAGA

Presidente

J. Francisco Salado Escaño

Diputado Delegado de Cultura

Manuel López Mestanza

EXPOSICIÓN

Organiza

Delegación de Cultura

Diputación de Málaga

Director General de Cultura

Pedro Bosquet Blanco

Asistencia Técnica

María Jesús Bernet Viso

Lucía Ortiz Vela

Comisariado

Guillermo Busutil

CATÁLOGO

Edita

Delegación de Cultura

Diputación de Málaga

Diseño y cuidado de edición

Myriam de Luis

Maquetación

Pablo Morales Lozano

Fotografías

nuria murillo | mercedes higuero
lara&bisbe

Imprime

Cedma

Texto

Guillermo Busutil



malaga.es/culturama

@culturaMVA

Diputación de Málaga

Depósito legal MA 2991-2024

PETRICOR

15 ENERO _21 FEBRERO 2025
CENTRO CULTURAL MARÍA VICTORIA ATENCIA MVA

EL PERFUME DE LA LLUVIA

**Guillermo
Busutil**

ESCRITOR
Y PERIODISTA

COMISARIO DE
PETRICOR

Una “pompapola” de champagne, inaudible de color. Húmeda, terrosa, insoluble de domesticar dentro de un aríbalo de vidrio. Ningún otro aroma se transforma en la efímera fragancia que emerge, flota, se rompe y libera las alas de su efervescencia. El petricor.

Científicos, alquimistas de aceites esenciales como máscaras de seducción, persisten en encapsular las moléculas de su olor. Lo llevan haciendo desde hace milenios. Antiguas caligrafías de India y de Omán cuentan que ascetas y curanderos formulaban una destilación de barro seco con sándalo, en su sueño de evocar el efluvio de la tierra húmeda cuando el agua le devuelve a su cutánea lo arrebatado por el sol. Hubo que esperar a 2008 para que la exhalación de la gratitud y del fulgor, a la que los geólogos Isabel Joy Bear y Richard G. Thomas le pusieron nombre en 1964, se destapase de una botella de Hermés, en cuyo seno Jean-Claude Ellena enjoyó el frescor del jengibre blanco que se mezcla con la espontaneidad de las especias frías. Cardamomo, cilantro, pimienta y vetiver con el propósito de expresar el renacimiento de la naturaleza después de la lluvia. Su desenlace en la evaluación olfativa es cosa de pareceres y de gustos.

Pero si de verdad uno quiere disfrutar del *pizzicato* del petricor, nada como envolverse por su aura en esta exposición de Nuria Murillo y de Mercedes Higuero. Tierra y aire de la que emergen Lara&Bisbe con sus trípticos de los susurros del agua, de los semblantes de lo térreo y del sudor de la piedra de por medio, en un solo lenguaje con imantación. Apacibles, sin ruido, íntimos, con los sentidos predispuestos, acomodándose a la atmósfera donde sus hermosas imágenes fluyen, y transmiten su inherencia poética entre fragmento y plenitud, dos polaridades de tiempo en las que conviven la realidad y el enigma. La singularidad de sus artísticas propuestas, compositivas e inspiradoras, nos transforman a los espectadores en la fauna que nos aflora al conversar con

ellas, frágiles en su quietud, vivas en el inapreciable bullicio de su metamorfosis. De entrada, podríamos convenir en pensar que no son fotografías, aunque lo sean, admirables, en perfecto equilibrio lingüístico ensambladas. Lo mismo que en obviar que sean tablas visuales de reacciones químicas o diagramas de Venn, que en cierto modo lo son con sus subconjuntos de elementos en común, en el resultado del proceso en el cual una o varias sustancias se forman a partir de otra u otras. Acordado ese estímulo, óptico y sensorial, más allá de la epidermis de la percepción, asistimos entonces a fascinantes ecosistemas de las imaginaciones de la naturaleza. Unas veces despeinadas, en éxtasis al contrario, sujetas a un instante climatológico, misteriosas, ancestrales, líricas, magnéticas en la estética de su fugacidad y de sus campos expresivos, entre lo irreal y lo maravilloso la vibración de sus formas y figuraciones.

Cada vidriera fotográfica es una fabulación de arquitecturas vegetales, geometrías que promueven un relato en su lectura o la delicadeza de un poema antiguo que la saliva del petricor ha dibujado en el corazón de la piedra. Sus encuadres, sus capturas, la sensibilidad de sus collages ajardinados, en los que lo evidente y lo imaginario se amalgaman, conforman islas de nieves, gotas de la médula del olor, la eclosión del verde en la humedad de sus tonos, cortezas del rojo y entrañas calizas de la supervivencia frente a la erosión. Desvelan la escalera de la lluvia, dan cuenta de naufragios amarillos, del pasadizo del viento, del fértil pellizco del nenúfar. Hablan de la sequedad y del musgo de la memoria, de las cuatro estaciones, de fronteras que se permean en la unidad de una panorámica pictórica atomizada. Desprenden el sosiego melancólico del malva, insinúan un pájaro imprevisto en la lluvia, dibujan la cicatriz de la rosa de los vientos en un mapa, las “costraduras” del óxido en las texturas de la piel petrificada o de la angostura, y en ellas crujen el tiempo, el sosiego de la melancolía, la belleza de sus diferentes bellezas. La vida

respiramos –sus notas de salida, sus notas de fondo– al borde de los labios de cada una de sus imágenes engarzadas en los trinomios de las ventanas.

Es imposible no acordarse de los versos de “Meditación bajo la lluvia”, de Federico García Lorca:
Ha besado la lluvia al jardín provinciano
dejando emocionantes cadencias en las hojas.
El aroma sereno de la tierra mojada
inunda el corazón de tristeza remota.

Ninguno será inmune después de recorrer esta exposición. Será imposible no sentir como su *enfleurage* tiñe los puntos de pulso de la piel del aire, y la tentación de su fragancia, narcótica y sensual, nos seduce las aletas de la nariz con la música de su bouquet y persistencia.

Me gustan las fotografías de Lara&Bisbe. Su delicada perfección, su armonía, porque incitan a romper el orden perceptivo de los convencionalismos de la mirada y abren con sus ámbitos de la magia todas las posibilidades de su lenguaje. Lo hacen siempre, y ahora al mostrarnos el espíritu del lugar donde laten las huellas, los nidos y los colores del petricor.

Pero sobre todo, gracias a Nuria y a Mercedes por compartirnos que la esencia del aroma duerme siempre en el ecosistema del paisaje, pero necesita de la lluvia para echar a volar la mariposa de su perfume.

ISLAS DE NIEVE
EL SUEÑO DE LOS ABANICOS
ESCRITOS EN EL TIEMPO
PASADIZOS DEL VIENTO
LITORAL EN BLANCO
ESCALERA DE LA LLUVIA
EL ÉXTASIS DEL AGUA
HOJAS DE LÁGRIMAS
I CHING
DIAPASÓN DEL MEMBRILLO
CARTOGRAFÍA DE LA EROSIÓN
PALOMAS DE MAGNOLIAS
PECES MINERALES
TERRITORIO EN DESCOMPOSICIÓN
NAUFRAGIOS AMARILLOS
EL PELLIZCO DEL NENÚFAR
GALLOS MONARCA
TEXTURAS DE MONDRIAN
LA BELLEZA DE LA FUGACIDAD
EL PUERTO MALVA

PETRICOR







山寺赴... 恭... 震... 觀... 寶... 後... 子... 但... 物... 遂... 十...
... 恭... 震... 觀... 寶... 後... 子... 但... 物... 遂... 十...
... 恭... 震... 觀... 寶... 後... 子... 但... 物... 遂... 十...

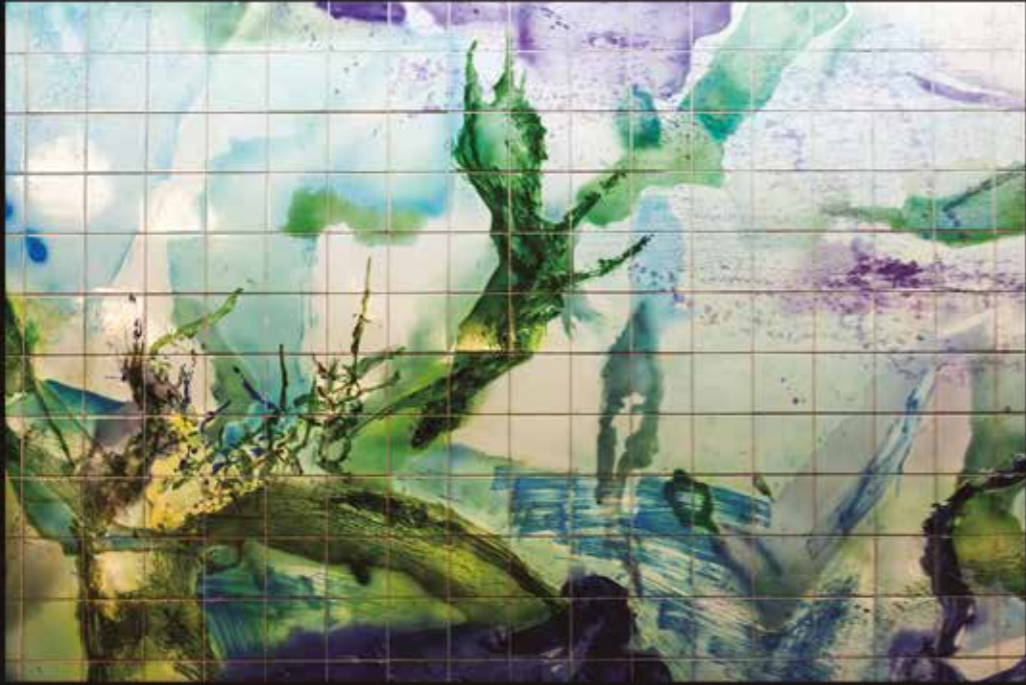




































Culturama
Diputación de Málaga

DEL 15 DE ENERO AL 21 DE FEBRERO DE 2025

CENTRO CULTURAL MVA | MÁLAGA

OLLERÍAS 34 | DIPUTACIÓN DE MÁLAGA



malaga.es/culturama



Diputación Provincial
de Málaga

